

La visión económica de las comunidades andinas e interandinas de Cochabamba en nuestros tiempos¹

Jhonny Ledezma Rivera²

Resumen

El artículo versa sobre la economía campesina en tiempos actuales, muestra una tendencia de cambio de la visión económica comunitaria por la visión económica individual. Pero al mismo tiempo, este cambio no es un proceso mecánico sino es parte de un proceso social, político e ideológico y ambiental que viene ocurriendo en las comunidades. Sin embargo, todavía podemos seguir pensando que las comunidades campesinas a pesar de la presión de las instituciones (la escuela y la religión) y los fenómenos naturales y sociales (el cambio climático y las migraciones), hay algo así como resistencia para mantener la racionalidad económica comunitaria. Al final del artículo, más que cerrar, abrimos horizontes de investigación para seguir pensando el complejo de la realidad campesina, y dentro del ese complejo, su relación con el orden mundial.

Palabras claves: Economía campesina; Visión económica comunitaria; Visión económica individual; Resiliencia socio-ecológica.

-
- 1 El artículo, ahora con algunos ajustes necesarios, se ha presentado en el Primer Encuentro Plurinacional de Intelectuales Indígenas de Bolivia, en la ciudad de El Alto, departamento de La Paz, los días 8, 9 y 10 de octubre de 2021.
 - 2 Economista con Doctorado en Ciencias Agrarias especialidad Sociología Rural. Actualmente Docente Investigador en el Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales (INCISO) de la Universidad Mayor de San Simón (UMSS). Email: jhonny.ledezma@umss.edu



Abstract

The article deals with the peasant economy in current times, it shows a trend of change from the community economic vision to the individual economic vision. But at the same time, this change is not a mechanical process but is part of a social, political, ideological and environmental process that has been taking place in the communities. However, we can still continue to think that peasant communities despite the pressure of institutions (school and religion) and natural and social phenomena (climate change and migration), there is something like resistance to maintain rationality community economy. At the end of the article, rather than closing, we open research horizons to continue thinking about the complex of peasant reality, and within that complex, its relationship with the world order.

Keywords: Peasant economy; Community economic vision; Individual economic vision; Socio-ecological resilience.

Introducción

Se lleva reflexionando más o menos unos 25 años sobre la visión económica de los pueblos indígenas originarios campesinos. En esta reflexión indudablemente ayuda las investigaciones que se realizó en distintos lugares y momentos. El artículo se referirá a las comunidades andinas e interandinas en la cual se tuvo la suerte de realizar investigaciones sobre la realidad campesina.

El artículo queremos comenzar con una pregunta que nos hicieron en una ponencia que se realizó allá por los años de 1999. Dentro del pensamiento crítico hermenéutico sería una pregunta activadora (Quintar, 2018).

El artículo está dividido en dos partes: En la primera parte, se expone la metodología de la investigación, más que contar el procedimiento metodológico, es responder de donde vienen los datos y la información; en la segunda parte, se exponen los resultados y análisis de manera conjunta. Finalmente, se presentan las conclusiones, es una invitación a seguir pensando la economía campesina que no es tarea menor, a raíz de las transformaciones agrarias a nivel nacional y mundial.

Metodología

A lo largo de los estudios que se realizó, para simplificar la denominare: “economía campesina”, han sido estudios elaborados combinando técnicas e instrumentos de investigación cuantitativa y cualitativa. Para algunos investigadores esta separación es artificiosa, sin embargo, desde nuestra experiencia tienen ciertas particularidades, por ahí compartidas entre los enfoques de investigación cuantitativa y cualitativa. En ese sentido, se han realizado encuestas, entrevistas en profundidad, observación participante y talleres comunales participativos. En los últimos años las hemos denominado “pluralismo metodológico”, claro está influenciado por las lecturas que se realizó de Feyerabend (1989), que plantea el “anarquismo epistemológico”. El “pluralismo metodológico” desde nuestra comprensión significa algo así como combinación de los enfoques cuantitativo y cualitativo. Pero, no sólo es combinación de enfoques, sino sobre todo significa estilo de hacer investigación desde el sentir y pensar. Hemos intentado hacer investigaciones críticas, dado que permanentemente se ha cuestionado nuestro quehacer como investigador. En ese sentido, pensamos que la labor del investigador en este caso es una situación privilegiada, porque tenemos la oportunidad de sistematizar y reflexionar la realidad de las comunidades indígenas originarias campesinas.

Resultados y discusión

Entonces comencemos con una pregunta provocador: ¿qué visión económica mueve a las comunidades andinas e interandinas de Cochabamba, Bolivia? Para responder esta pregunta, se citará la investigación que se realizó el año 2000, en las comunidades de Raqaypampa (municipio de Mizque, Cochabamba).

Los campesinos producen a pérdida

Es un estudio que se realizó en base al seguimiento a cinco familias caso, es decir, estudio en profundidad. En base al estudio realizado se ha estimado los siguientes resultados respecto a los costos de producción:

Tabla 1
Costos de producción y precio de venta de los cultivos de papa, maíz y trigo. Ciclo agrícola 1999-2000 (Estimado en dólares³)

Cultivos	Costo total de producción (C)	Precio de venta (P)	Diferencia (P-C)	% de pérdida
Papa (Tupo = 103,5 Kg.)	14,5	7,3	-7,2	50
Maíz (Pesada = 57,5 Kg.)	9,7	6,4	-3,3	34
Trigo (Pesada = 57,5 Kg.)	10,5	5,6	-4,9	47

Fuente: Ledezma, 2003, p. 157 y Ledezma y Vargas, 2005, p. 149.

La tabla 1 es bastante sugerente, de lo que pasa con la economía campesina, porque está mostrando la pérdida al vender los tres productos, unos con más pérdida que otros. Entonces: ¿Por qué siguen cultivando si producen a pérdida? Una explicación que se encontró en aquel momento (en el año 2000), porque al producir los tres cultivos en el caso de Raqaypampa, la mayoría de los insumos que intervienen en el proceso productivo acceden a ellas mediante relaciones no monetarias de producción, es decir, o son propias o acceden a ellas mediante estrategias no monetarias de producción, como ejemplo, en el caso del acceso a la mano de obra figuran: *ayni*⁴, *yanapa*⁵, peonaje pagado con producto, *mink'a*⁶ pagado con producto y *umaraqa*⁷, por citar algunas.

La tabla 2 muestra lo que acabamos de indicar:

Tabla 2
Costos de producción monetarios y no monetarios de los cultivos de papa, maíz y trigo. Ciclo agrícola 1999-2000 (Estimado en dólares)

Cultivo	Costo no monetario (%)	Costo monetario (%)	Costo total (\$us)
Papa (Tupo)	90	10	14,5
Maíz (Pesada)	99	1	9,7
Trigo (Pesada)	94	6	10,5

Fuente: Ledezma, 2003, p. 157.

En aquellos años, una primera explicación al por qué seguían produciendo a pesar de vender por debajo de su valor (precio), decíamos a que el mayor porcentaje de los costos de producción son no monetarios, ahí la importancia de las estrategias no monetarias de producción en el acceso a los recursos socioprodutivos. Claro está, algunos autores teorizaron la idea de que las familias campesinas sólo calculan los costos monetarios de producción y no así los costos no monetarios de producción. Sin embargo, esto puede ser cierto hasta cierto punto, porque en muchas ocasiones en conversaciones individuales y grupales, la queja permanente de las familias campesinas es que los precios de los productos agrícolas campesinos son muy bajos en los mercados locales, regionales, departamentales y nacionales. Ellos han probado en reiteradas ocasiones de llevar sus productos hasta los mercados grandes para vender del productor al consumidor, con la idea de que los intermediarios son los que se apropian de la “ganancia”. Sin embargo, en esa experimentación, no siempre fue positiva, porque tiene costo el llevar los productos agrícolas a los mercados grandes. Por ejemplo, contratar movilidad o pagar pasajes, luego el sacrificio que significa llevar, quedarse a dormir en los mercados grandes, además, de recibir maltratos de parte de los comerciantes grandes y medianos que son los dueños de los puestos (lugares o espacios donde venden). Los intermediarios (comerciantes) no les dejan vender del camión del productor al consumir⁸. Por tanto, no se vende de manera inmediata, a veces pueden tardar una semana o semanas, eso significa gastos de alimentación, a la postre sumando gastos de transporte y gastos de estadía no conviene llevar los productos agrícolas campesinos a los mercados grandes.

Otras respuestas que encontramos en aquellos años, era la idea de que no sabían hacer otra cosa que dedicarse a la producción agropecuaria. Esto también es verdad a medias, porque históricamente los campesinos han estado migrando temporalmente a otros lugares para ganar algo de dinero y de esa manera mantener a sus familias. Aquí vale recordar el control vertical de pisos agroecológicos que permitía a las familias campesinas producir diversidad de cultivos y variedades aprovechando los distintos espacios y microclimas. Por tanto, la economía campesina es más compleja de lo que usualmente pensamos.

La complejidad de la economía campesina

Por las revisiones bibliográficas y por nuestras investigaciones no podemos decir que la economía campesina es una empresa agrícola. Esta afirmación que significa. En el V Congreso de Sociología, organizado en la ciudad de Cochabamba, el año 2016, se expuso la situación que la economía campesina produce sus productos a pérdida. En esa ocasión Simón Yampara decía que era un error analizar la economía campesina como si fuera una empresa, no podemos analizar decía producto por producto, él decía tenemos que analizar la economía campesina en su integridad, como sistema. Añadía: “acaso la familia campesina sólo produce papa, maíz y trigo, sino diversidad de productos, aparte se dedican

8 Para mayor información sobre la dinámica de los mercados en la ciudad de Cochabamba, véase Salazar (2016).

a criar ganados mayores y menores”. Por tanto, es un error analizar cultivo por cultivo, porque, claro si hacemos incluso cálculos económicos (incluyendo costos monetarios y no monetarios) de la diversidad de cultivos y ganadería, con seguridad por ahí podemos llegar a igualdades entre los costos y los ingresos en lo que significa la producción agropecuaria campesina. Si bien esto puede ser cierto, sin embargo, hoy recogemos la idea de que la economía campesina está transitando a una lógica de producción de que tiene que generar ingresos económicos para las familias. De ahí se explica el por qué ahora se dedican a actividades agropecuarias rentables, pero también combinando con actividades no agropecuarias, como ejemplos traemos a colación, comercio, construcción, transporte, vender comida preparada, etc.

Finalmente, en el Primer Encuentro Plurinacional de Intelectuales Indígenas de Bolivia, los días 8, 9 y 10 de octubre de 2021, se realizó la pregunta ¿por qué siguen produciendo, a pesar de vender los productos campesinos por debajo de su valor?, los participantes del evento indicaron porque un buen porcentaje de la producción campesina es para el consumo familiar, antes y también ahora. Es cierto, este aspecto tan importante, porque toda la bibliografía escrita sobre la economía campesina no ha soslayado el hecho de que la producción campesina en un buen porcentaje es para el consumo familiar. La bibliografía, en algunos casos mencionan, inclusive bordeando el 70% y sólo el excedente que está por debajo del 30% es destinado al mercado (Regalsky, 1994, p. 154). Y los estudios que estamos haciendo actualmente en los municipios de Anzaldo y Vacas, está confirmando que hay familias que sólo cultivan para el consumo familiar.

En síntesis, encontramos como cuatro elementos que explican el por qué siguen produciendo las familias campesinas, a pesar de calcular perdidas en los cultivos: 1. Porque un alto porcentaje de los factores socioproductivos que intervienen el proceso productivo son propios o acceden a ellas mediante relaciones no monetarias de producción; 2. Porque tenemos que analizar la producción agropecuaria campesina en su integridad, como un todo, porque no sólo se dedican a la producción de tres cultivos; 3 Porque la familia campesina no sólo apuesta a la producción agropecuaria sino combina con otras actividades no agropecuarias y por ahí recreada por el control vertical de pisos agroecológicos, la cual han sido estudiados ampliamente por Condarco y Murra (1987) y Murra (1989); y 4. Porque, un buen porcentaje de la producción campesina es para el consumo familiar.

La pluriactividad campesina y la visión económica

Posiblemente, hoy en día, sea más difícil encontrar familias campesinas que sólo se dedican a actividades agropecuarias, de ahí las teorías construidas en los años 1960, 1970, incluso en 1980, no expliquen la realidad de la economía campesina. Algunas teorías, además, construidas en otras realidades, distintas a las latinoamericanas y bolivianas.

En el imaginario queda la idea de que la familia campesina sólo se dedicaba a sus parcelas y a criar animales para poder consumir y comercializar el excedente. Por eso en

muchos textos de economía campesina se encuentra la definición de que la familia campesina es una unidad de producción y consumo agropecuario. Este ideal de la familia campesina, cada vez es menos probable que encontremos en la realidad. Entonces, ¿qué ha pasado? En el caso boliviano después de la Revolución Nacional en el año 1952 y Reforma Agraria en 1953, ha cambiado radicalmente la vida de la familia campesina, se ha abierto posibilidades de integración a la vida social, económica y política boliviana, y con ella, la posibilidad de que las familias campesinas también puedan vivir en las ciudades. A modo de evocación: la historia escrita y no escrita indica que antes de la Revolución Nacional en Bolivia los campesinos no tenían derechos. Estos no derechos, por ejemplo, no tenían derecho para votar y, por tanto, elegir y ser elegidos como autoridades locales, regionales y nacionales; no tenían derechos de ir a la escuela; no tenían derechos de caminar libremente por las ciudades; en síntesis, eran tratados como si fuesen menores de edad o personas de segunda categoría.

¿Qué ocurre hoy en día con las familias campesinas? Las ideas de modernidad han ingresado al campo. Los maestros de las escuelas rurales, la iglesia católica y las iglesias evangélicas han jugado un rol importante en el cambio de la “visión económica comunitaria”. ¿Cuáles son estas evidencias, de que los hijos de los campesinos no tienen que ser iguales a sus padres, ellos tienen que ser mejores? Pensando que el ser mejor está vinculado a tener estudios y vivir en las ciudades. Hoy no es extraño escuchar a los padres de familia del área rural boliviano, decir, de que quiero que mis hijos estudien y se ganen la vida de una manera más fácil, no como nosotros que sufrimos mucho en el campo.

Las familias campesinas han internalizado la idea de que la vida en el campo es sufrimiento y que es menos en términos de bienestar en comparación a las ciudades. Por tanto, la apuesta es que los hijos se vayan a buscar vida, mejor si estudian y así son mejores que sus padres, como dicen las instituciones educativas y religiosas.

Entonces, queda la pregunta: ¿está cambiando la vida comunal en las áreas rurales de Cochabamba? Algunos estudiosos plantean la descomunización de las comunidades a partir de la presencia del Movimiento Al Socialismo (MAS) en el gobierno de Bolivia o por lo menos lo plantean como el factor más importante (Regalsky, 2021). Tendrá mucho que ver la forma de gobierno que se ha constituido en Bolivia, de cooptación de dirigentes comunales para ocupar cargos públicos de alcaldes, concejales, diputados, senadores, etc. Posiblemente sí, sin embargo, estos cargos no alcanzan a todos, por lo tanto, la gente de base está observando y están pensando cómo sacar provecho de aquello. Por ejemplo, si el gobierno municipal es del MAS, están viendo la posibilidad de pedir recursos económicos para mejorar sus procesos productivos, en los últimos años, parece ser que la demanda pasa en torno al riego, mejoramiento de los canales de riego o implementación de riego, en algunas comunidades han avanzado incluso en la tecnificación del riego (riegos por aspersión y por goteo).

Siguiendo con la línea de reflexión, la familia campesina, además, de seguir produciendo sus cultivos y criando ganados mayores y menores. Ahora apuesta a que sus hijos estudien o migren temporal o definitivamente a otros lugares del país, incluso fuera del

país, no es extraño escuchar a las familias campesinas decir, que sus hijos están en Brasil, España o Chile. Entonces queda la pregunta: ¿Ha cambiado la visión económica comunitaria y ha sido sustituida por la visión económica individual o coexisten ambas visiones? Por ahí en las comunidades hoy vamos a encontrar en la gente mayor la visión económica comunitaria que valora lo propio, sus costumbres, sus mitos y sus creencias. Y vamos a encontrar a los jóvenes vaciados de lo propio, sus costumbres, sus mitos y sus creencias. Entonces, qué ha pasado, lo que pasa es que ese joven ha sido vaciado de sus mitos, de sus creencias, de sus valores, de lo propio en la escuela, luego con la religión judío cristiana y, finalmente, ha sido reforzada ahora con las migraciones a otras realidades, incluso fuera de nuestro país. La persona migrante retorna a la comunidad con ideas de mejorar la productividad, ser competitivos, producir en grandes cantidades, es algo así como apostar al “desarrollismo” en las comunidades. Sin embargo, queda la pregunta será posible ese imaginario materializarlo en las comunidades andinas e interandinas.

La pluriactividad campesina y los sistemas de riego como dispositivos de resiliencia socioecológica

Antes de pasar al punto de las contradicciones de la vida comunitaria e individual en las comunidades campesinas, introducimos la reflexión sobre dos dispositivos de resiliencia socioecológica.

La primera, la pluriactividad campesina como dispositivo de resiliencia, esto es entendido como la posibilidad de que la familia campesina, además, de dedicarse a las actividades agropecuarias habituales en sus comunidades de origen, se dedican a actividades no agropecuarias y por ahí también a actividades agropecuarias en otros espacios agroecológicos, como son el Chapare o Santa Cruz. Esto están haciendo ante la presión de contar cada vez más con dinero en mano para cubrir gastos de consumo, gastos de la educación de sus hijos, incluso para cubrir gastos en la compra de insumos para la producción agropecuaria, porque ahora es usual escuchar a las familias campesinas que cada tres años tienen que renovar la semilla de papa.

La pluriactividad campesina puede tener dos lecturas, aquella que indica que está debilitando la visión económica comunitaria porque vienen cambiando por una visión económica individual. Y la otra mirada puede indicar que la pluriactividad campesina siempre estuvo presente en la vida de las familias campesinas, y esta puede ser apoyado con la lectura del control vertical de pisos agroecológicos que permite diversificar cultivos y variedades, y de esta manera garantizar la seguridad y soberanía alimentaria, que no es tarea fácil.

La segunda, los sistemas de riego como dispositivo de resiliencia socioecológica, plantea la posibilidad de la disposición del riego está permitiendo a las familias, producir alimentos y productos en momentos que antes no era posible. Por lo menos eso se puede observar en las comunidades que antes no tenían riego, ahora sí. Estamos pensando en la comunidad de Caranota (municipio Anzaldo, departamento Cochabamba), donde la

disposición del riego es de reciente data y las familias cuentan con beneplácito que ahora pueden tener frutales como el limón o la papaya, así como la pueden consumir la pueden vender. Como también tienen la posibilidad de sembrar cultivos como la papa y cosechar cuando los precios son atractivos, es decir precios altos.

Entonces, el riego cambia sus formas de producción ancestral o agrega a la siembra grande (*jatun tarpuy*). La siembra grande o producción a secano (producción sólo con lluvia) ha cambiado también, porque antes las lluvias eran más largas, la lluvia era usualmente desde septiembre hasta marzo o incluso hasta abril, ahora las lluvias se han reducido de diciembre o enero hasta febrero o marzo a lo sumo. El cambio climático les ha cambiado la forma de producir, por la misma escasez de la lluvia y del agua. Ahora normalmente siembran semillas de maduración corta, lo que denominan *quinsa quilleros* (semillas de tres meses de maduración).

En síntesis, desde nuestra lectura, la pluriactividad y los sistemas de riesgo está permitiendo a las familias, algo así, como no abandonar el campo, porque no sabemos qué puede pasar también en las actividades no agropecuarias en las ciudades. Entonces, hay algo así como resistencia a no dejar el campo, y para eso, algunos más que otros siguen produciendo, están diversificando la producción agropecuaria, incluso están pensando en algunos emprendimientos económicos con una visión empresarial, pensando en sus hijos que algún rato tendrán que volver para cuando sus padres ya no estén para seguir trabajando la tierra.

Las contradicciones de la vida comunitaria e individual en las comunidades campesinas

Este punto desde nuestra perspectiva necesita reflexión permanente y con más datos empíricos. Sin embargo, podemos decir algo, para retomar permanentemente. Entonces lo que vamos a encontrar hoy en las comunidades campesinas es una tensión entre el interés individual y el interés colectivo, no es que esto no había antes, siempre hubo, lo que pasa que ahora pareciera que se hubiese agudizado más, por lo que acabamos de decir en el punto de la pluriactividad campesina y la visión económica. Vamos a encontrar personas que intentan mantener el equilibrio de la comunidad, por ejemplo, con la revitalización de normas comunales de que no talen árboles en exceso porque eso mismo les afectará en sus producciones agropecuarias, pero, muchas veces, sin escuchar algunas familias lo harán por el ansia de ampliar su frontera agrícola porque esa familia tiene posibilidades de producir más y de esta manera contar con más excedente para vender. Sin embargo, está la organización sindical agraria para poner freno a ese tipo de acciones. Ahí jugará un rol muy importante la gente que no sólo tiene edad avanzada, sino ante todo tiene experiencia vivida en la “comunalidad”⁹, y que tiene respecto social muy bien

9 Este término ha sido ampliamente trabajado por Floriberto Díaz, reconocido líder y pensador ayuujk (mixe) allá en el país de México. Entre líneas, podemos citar lo siguiente del autor indicado: “La tierra, como Madre y como territorio; El consenso en Asamblea para la toma de decisiones; El servicio gratuito, como ejercicio de autoridad; El trabajo colectivo, como un acto de recreación; Los ritos y ceremonias, como expresión del don comunal”. (Robles y Cardoso, 2007, p. 40)

ganada en la comunidad. Sin embargo, siempre hay la posibilidad de que se resquebraje esta visión de la “comunalidad” y que vengan personas con otras visiones de producción, de ampliar las fronteras agrícolas y de esta manera producir más y mejorar sus ingresos económicos. Esta es la tensión que hoy se vive en las comunidades campesinas, por una parte, están las personas que tienen una visión económica comunitaria de producción respetando las normas comunales y, por otra, están las personas que han regresado a las comunidades con otras lógicas de producción a esto llamaremos visión económica individual. Entonces tenemos la tensión sociopolítica, que dependerá de la fortaleza de la comunidad y quién está en la cabeza de la comunidad para poder regresar a la visión de la “comunalidad”. Caso contrario, ocurrirá que la comunidad se convertirá con una “visión económica individual”, esta última con una lógica de producción mercantilizada, como posiblemente vamos a encontrar hoy algunas comunidades donde el emprendimiento económico en términos de peso está por encima de la producción agropecuaria tradicional que conocemos y conocíamos, a esta última la estamos denominado “visión económica comunitaria” en el texto.

Entonces: ¿Hacia dónde va la economía campesina?

Algunas aproximaciones para pensar la economía campesina, ¿hacia dónde va? Esta pregunta, es posible responder a partir de las últimas investigaciones realizadas en los municipios de Arani, Tiraque, Vacas y Anzaldo. En los municipios de Arani y Tiraque se realizaron los estudios durante los años 2016 al 2018 (Ledezma, *et al.*, 2018) y en los municipios de Vacas y Anzaldo está en pleno desarrollo la investigación 2021 al 2023.

A partir de los últimos estudios podemos afirmar lo siguiente:

1. Hay una mayor mercantilización de la economía campesina, esto a partir de la necesidad de contar con más dinero, porque la mayor apuesta que tienen los padres de familia en relación a sus hijos, es que ellos estudien. Esto posiblemente no era tan fuerte si pensamos en los años 80s, incluso en los 90s. Porque, había todavía terreno para la distribución a los hijos, ahora cada vez el espacio es menor para poder distribuir.
2. Los patrones de consumo han cambiado en las comunidades, ahora comen más fideo, arroz, azúcar y aceite, que antes posiblemente. Este cambio de dieta alimentaria hace que las familias necesiten nuevamente más dinero. Dinero que la agricultura a secano en particular no es posible responder.
3. El riego ha tomado mayor relevancia en los últimos años. En los municipios de Arani, Tiraque, Vacas y Anzaldo hemos encontrado que el riego es un dispositivo de resiliencia socio-ecológica. Es decir, el riego está permitiendo producir productos para el mercado y para el consumo familiar. La diferencia de productos bajo riego y productos sin riego (a secano), es que los productos bajo riego llegan al mercado con mejores precios que los productos a secano, básicamente

por el tema de la escasez, cuando hay escasez de productos agrícolas en el mercado los precios aumentan.

4. Podemos sostener con relativa seguridad que estamos ante un cambio de visión económica comunitaria sustituida por una visión económica individual de las familias campesinas, en particular, en las comunidades interandinas de Cochabamba, ejemplos, Arani y Anzaldo. Estamos ante la presencia de una visión económica cada vez más mercantilizada e individual, y en ese sentido podemos afirmar, que hay un debilitamiento de las estrategias no monetarias de producción, en otrora, incluso en las comunidades interandinas fueron muy importantes, con seguridad.
5. El dinero, en otrora era un recurso escaso en las comunidades, pero ahora, parece que no, porque es más fácil pagar al peón en dinero que en producto. Tenemos como tarea pendiente estimar los costos de producción, para determinar si siguen siendo importantes las estrategias no monetarias de producción o ya no. Por ahí, como una primera aproximación, podemos decir, que cuando la comunidad es más alejada de los centros urbanos, las estrategias no monetarias de producción sean todavía muy importantes y cuando las comunidades están más cercanas de los centros urbanos las estrategias no monetarias de producción se van debilitando, a tal punto que la producción se mercantiliza. Es decir, posiblemente en estos últimos casos, casi todos los recursos socioprodutivos que intervienen en el proceso productivo son comprados en los mercados.

Finalmente, a pesar de nuestras seguridades y dudas, para cerrar este punto, es necesario seguir insistiendo con la pregunta: ¿Es posible la coexistencia entre la visión económica comunitaria y la visión económica individual?

Conclusiones

Se ha desplegado una mirada bastante localista (microsociológico y microeconómico) de la economía campesina. Sin embargo, una tarea pendiente que queda es comprender y entender las tendencias de los sistemas agroalimentarios mundiales. Para entender que lo local está vinculado a lo global y lo global a lo local. Las tendencias y cambios que hoy observamos en la economía campesina boliviana no es algo aislada que está ocurriendo sólo en nuestro país, si nos nutrimos de información de otros países se viene constatando un fenómeno más o menos similar en toda América Latina. Se menciona, sólo como ejemplo, en México de la feminización y el envejecimiento de la agricultura. Nuestra realidad no es ajena, entonces, no sólo tenemos que pensar en lo local, como el analizado del cambio de la visión económica comunitaria por la visión económica individual, sino que esto también es resultado de todo un despliegue del orden mundial de hacer que la población mundial sólo sea consumidora, y unas cuantas empresas transnacionales sean las productoras de alimentos. Lo peor es que estos alimentos producidos por las grandes empresas transnacionales son transgénicos y está basada en la explotación

del hombre por el hombre, es mercancía pues. En cambio, los productos agrícolas producidos por las comunidades campesinas, a pesar de las tendencias, todavía podemos encontrar una relación de respeto hacia la naturaleza, por ejemplo, de pedir permiso, de agradecimiento, no ver a la naturaleza como objeto sino como sujeto.

Esta última frase nos lleva al plano de la espiritualidad y la visión de los pueblos indígenas originarios campesinos. A pesar de la llegada de otras visiones a las comunidades vía la escuela, la religión o los migrantes que regresan a sus comunidades de origen, a pesar de todo, la espiritualidad y visión de las comunidades campesinas en relación con la naturaleza, de no ver como objeto sino como sujeto, en muchas partes de Bolivia siguen manteniendo, a pesar del intento permanente de vaciamiento del sujeto y su subjetividad, como indican los filósofos del pensamiento crítico hermenéutico (Dussel (2015); Zemelman (S/F); Bautista, J. (2018); Baustica, R. (2021); entre otros).

A pesar de lo contradictorio son complementarios, hoy vamos a encontrar familias campesinas que se mueven en un plano multidimensional. Por decir algo, vamos a encontrar familias apegadas a su cultura, pero al mismo tiempo apegadas al “desarrollismo”. ¿Cómo es esto?, es lo que seguimos intentando comprender y por cierto no es tarea fácil, porque a veces podemos afirmar y luego pensar y decir, que no es así. La cual nos lleva a pensar que la realidad es demasiada compleja y dinámica. Mientras tanto, la academia es más lenta, porque necesita pensar y reflexionar a partir de los datos empíricos.

Referencias bibliográficas

Bautista, J. (2018, 30 de noviembre). ¿Qué significa pensar desde Amerindia? [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=AHcBvPDRRkM>

Bautista, R. (2021, 18 de marzo). La descolonización epistemológica [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=5uO381DnM9s>

Condarco, R; Murra, J. (1987). *La teoría de la complementariedad vertical eco-simbiótica*. Hisbol.

Dussel, E. (2015, 15 de agosto). Curso Filosofía de la liberación [Video]. <https://www.youtube.com/watch?v=yBNmBXqRK0M>

Feyerabend, P. K. (1989). *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Editorial Ariel, S.A.

Ledezma, J. (2003). *Economía Andina. Estrategias no monetarias en las comunidades andinas quechuas de Raqaypampa*. Universidad Mayor de San Simón, CEDEGES y Abya Yala.

Ledezma, J., y Vargas, G. (2005). *Raqaypampa. Una experiencia de control territorial: Crisis agrícola y soberanía alimentaria*. CENDA.

Ledezma, J., et al. (2018). *El tiempo ha cambiado. Viejas y nuevas estrategias y prácticas productivas campesinas de resiliencia: Casos de estudio comunidades de Arani y Tiraque, departamento de Cochabamba*. Universidad Mayor de San Simón e INCISO.

- Murra, J. (1989). *La organización económica del Estado Inca*. Siglo XXI.
- Salazar, H. (2016). *No tenemos lugar. Dinámica de los mercados campesinos en la ciudad de Cochabamba*. CIPCA.
- Quintar, E. (2018). Crítica teórica, crítica histórica: las paradojas del decir y del pensar. *Archivos de Ciencias de la Educación*, 12 (13). <https://doi.org/10.24215/23468866e040>.
- Regalsky, P. (1994). Una economía campesina andina. En P. Regalsky. (Ed.). *Una economía campesina andina* (pp. 147-213). CENDA.
- Regalsky, P. (2021). *Proceso de cambio: de Naciones Originarias a Campesinos consumidores?* Mimeo.
- Robles, S.; y Cardoso, R. (2007). *Floriberto Díaz. Escrito: Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zemelman, H. (S/F). Pensar teórico y pensar epistémico: Los retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf?sequence=1>.